SERMON,

EN QUE CON ARREGLO A LA REAL
Cédula de 22. de Octubre de 1783.
SE ANUNCIARON AL PUEBLO DE CADIZ
Los plausibles, y señalados beneficios
DEL NACIMIENTO
DE LOS SEñORES INFANTES

D. CARLOS, Y D. FELIPE,

Y DEL IMPORTANTE DE LA PAZ
CON LA NACION BRITANICA,
LA MAñANA DEL DIA SIETE DE
Diciembre del mismo Año,
EN LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL,
CON ASISTENCIA
DE ILLMO. CABILDO ECLESIASTICO,
Y DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO,
POR

EL DOCTOR DON JUAN DE SANTA CRUZ y Pedraxas, Canonigo Magistral de la misma Iglesia.

SALE A LUZ
POR ACUERDO DE ESTA CIUDAD.

Con Licencia: En Cadiz en la Imprenta de
D. JUAN XIMENEZ CARREñO, Calle
de San Miguél.

Cadiz, y Diciembre 20. de 1783.

No hallamos inconveniente en que se imprima este Sermon, que se predicó en nuestra presencia.

Josef, Obispo de Cadiz.

Mediante la superior aprobacion que precede del Illmo. Señor Obispo, imprimase sin mas requisito. Fecha vt supra.

O-Reilly.

BE-

BENEDICAT TIBI DOMINUS EX SION; & videas bona Jerusalem omnibus diebus vitæ tuæ, & videas filios filiorum tuorum, pacem super Israel.

BENDIGATE EL SEñOR DESDE SION; y veas los bienes de Jerusalen en todos los dias de tu vida: Veas los hijos de tus hijos, y la paz sobre Israél: Estas palabras forman los versos 5. y 6. ultimos del Ps. 127.

EXORDIO.

QUE PENOSA FATIGA ES reynar en los principios de la ilustracion! Qué grandeza de animo no es necesaria para deshacer la fuerza de las preocupacio-

 nes,

nes , y disipar los humos de una mal entendida nobleza nacional ! Qué brio no es indispensable para rechazar los insultos de un enemigo poderoso , haciendose respetar , y pertrechar casi à un tiempo mismo ! Qué exfuerzo tan extraordinario será bastante para poner en movimiento los brazos , que por muchos dias entorpeció el sueño , y cuyas fuerzas enervò el ocio ! No hallo , à la verdad , otro testimonio tan decesivo de estas justas admiraciones , como el pavoroso susto de Tobias á la orilla del Tigris : (1) Ni es facil hallar una persona igual á èsta en el colmo de bendiciones celestiales , en el lleno de esperanzas alagueñas , en el resguardo de superiores fuerzas , en la ventajosa disposicion de su edad , de su robustèz , de su ac-

ti-

(1) Tob. C. 6. v. 3.

tividad. A la hora en que và á terminarse la primera jornada, quando se acelerà el exito felíz de la importante expedicion en que se han de recobrar sus proprios intereses, un pez formidable, que pretende el exclusivo dominio de todas las aguas, le sale à el encuentro, se le presenta en todo el aspecto de su furor, abre sus enormes quixadas, enseña sus afilados dientes, y descubre en su boca un vacìo espantoso, como el que forman en las entrañas de la tierra los grandes montes al desplomarse, ò abrirse repentinamente: El incauto viajero quiere extender los brazos, y se le caen; adelanta un paso, y fluctua en la primera ola. (2) Hijo de un Padre ciego por haverse dormido, y de una Madre timida, que entró tarde, y di-

(2) Tob, C, 2, v. 11.

dificilmente en tan util proyecto, (3) parece que ha heredado las sombras del uno con los miedos de la otra: Desde luego le ofende vér que no se le permite, ni el ligero consuelo de lavarse los pies en las margenes de un elemento, que formó la providencia para el uso de todas las Naciones; pero la vista de su enemigo le retrahe palido, y apenas puede volver el desfigurado rostro acia el fiel Pedagogo, que le destina el Cielo: Con voz tremula forma estas dos palabras: Me acomete: (4) *Invadit me.*

Felíz momento, deprecacion dichosa, confianza oportuna: El Cielo no esperaba otra cosa para abrirse de parte á parte, é inundar en beneficios à toda tu familia: Desde aora no verás caer gota à gota los consue-

(3) Tob. C. 5. v. 23. (4) Tob. C. 6. v. 3.

suelos : Los tesoros de la bondad , y clemencia del Eterno se derramarán sobre tu cabeza : Mira yá un rayo de la cara de Dios , que reverbera en los labios de tu Conductor sabio : El te inspira los sentimientos , y forma las palabras. En tan complicadas circunstancias otro Ministro menos grande , ú otra luz menos sublime no serian suficientes , porque si la fuga es vergonzosa en estos lances , el temerario arrojo no es menos reprehensible ; Tobias , empeñado inconsideramente dentro de las aguas en seguir á su contrario , huviera sido , ó el alimento de su voracidad , ò el juguete de su ligereza. La presencia de animo , la observacion , la disciplina , el buen juicio , la perfecta subordinacion han dado siempre las sólidas , y completas victorias : Nuestro Joven no se dexa

llevar de un àrdor juvenil , espera , y està atento à la voz de su Gefe : Este conoce à fondo la interior economía , y secretos resortes que hacen temible al Enemigo ; penetra la disposicion de sus humores , la circulacion de sus espiritus , la situacion de su corazon , el origen de sus brios , la mutua correspondencia de sus partes , y asi no le ordena que le asegure indistintamente por qualquiera , sino precisamente por las agallas : (5) *Aprerende brâchiam ejus* : Le infunde sentimientos de honor para no manifestar miedo del encuentro en qualquier lugar : Pero le insinua secretamente , que no se empeñe en irse à él , sino que aplique toda su industria en traerle à sì : (6) *Et trahe eum ad te.* La pronta execucion de estas ordenes nos pre-

(5) Tob. C. 6. v. 4. (6) Tob. C. & v. cit.

presenta el agradable espectaculo de vèr palpitando en la arena delante de los pies de su Enemigo al mismo, que poco antes le escupìa con arrogante orgullo: (7) *Quod cum fecisset attraxit eum in siccum, & palpitare cæpit ante pedes ejus*: Todo se debe al dulce y sabio Protector, que lo dirige.

Yo no os negarè, que éste alguna vez parecía desnaturalizado en sus providencias, y que desfiguraba con las rugas de su frente la hermosa imagen de la mansedumbre, que está pintada en ella: No contento con mandar sea el pez sostenido en su primer impulso, rechazado en sus ardides, perseguido en su fuga, herido, y muerto, se adelanta á mandar se despedase: (8) *Exentera hunc piscem*: La contienda entonces parecía no po-

(7) Tob. eod. loc. (8) Tob. C. 6. v. 5.

poder terminàr sino por la total ruina de una de las dos partes ; ò no quedando de Tobias ni los cabellos , ó no quedando de aquella especie de pescado ni las reliquias: Pero este es el triste idioma de la Guerra , que no significa mas que un tierno amor de la hermosa prenda , que se la ha confiado al que lucha ; un deseo ardiente por la mutua correspondencia ; un perfecto anelo por el justo equilibrio ; una sabia industria por aprovecharse de los despojos de la victoria: El corazon , y las entrañas de aquel pez no hubieran sido mas que motivo de rapiña para las aves , si el mismo que alentó el corazon para extraerlas , no hubiese ilustrado el entendimiento para usarlas : Qué adelantariamos con que el Demonio enemigo de la paz quedase sofocado en la espuma , sino se prepa-

rasen yá sombríos arenales, y montañas desiertas para ligar allì á el Demonio enemigo de la succesion de las grandes, y piadosas familias? El vapor que arrojara de sì el corazon del pez puesto sobre las aguas, turbara aquel infame pulso, (9) que mas de una vez sofocó en el talamo á los Esposos por la desmesurada sensualidad que los tiranizaba, y á los Infantes en la cuna por la relaxacion de los Pueblos, á cuyo govierno se destinan. Ya era tiempo que cayesen de unos ojos bien organizados, pero ciegos, las escamas que los havian ocupado por muchos años: (10) La hiel debe reservarse para el complemento de toda la dicha: Pudo darse una expedicion de mas interesantes resultas? Se vió alguna vez regreso mas felíz que el

 de

(9) Tob. C. 6. v. 8. (10) Tob. eod. C. v. 9.

de Tobias à casa de su Padre ? Rico , ilustrado , y lleno de victorias : Sus glorias nó seràn el asunto de las alabanzas de todos los siglos ? Y aunque todas las generaciones sucesivamente se empeñen en celebrar las misericordias del Cielo , podrà alguna gloriarse que ha hablado yà bastantemente de las que derramó sobre esta casa ? Pero de qué casa hablo yo , de la de Tobias , ó de la de Borbon ? El Cielo ha reproducido en nuestros dias unos sucesos tan semejantes á aquellos , que yo mismo no sé si me entretengo en alegres discursos , ò estoi retratando vuestros intimos sentimientos. Qué es esto ? Leo yo el libro de la historia del piadoso Tobias , ó estoi formando el libro de la historia de el inmortal Carlos Tercero ? El Angel tutelar de mi amada Patria há toma-

do á su direccion la Nacion entera ? Despues de haver frecuentado las sendas de los Medos, (11) se entretiene aora todos los dias en pasar los Montes Pirineos ? En estrechar los vinculos de amor , y sangre que unen à las dos Reynantes Casas , cuyos territorios ellos dividen ? En postrar à sus Emulos , en estender sus ramas , en poblar el mundo de sus Coronas ? En inspirar sabias maximas á sus Ministros , en mover el corazon de nuestro REY , y su poderoso Aliado ? En llevar al Trono de Dios los suspiros de los Reyes por la paz honrosa , las lagrimas de las Princesas por la fecundidad deseada.

Yà veis que esto supuesto , sería facil haceros vèr á la Nacion Española en el triste aspecto de una esclava , que arrastraba

con

(11) Tob. C. 5. v. 8.

con lugubre trage pesadas cadenas: Asi parecerìa mas propria imagen de la familia de Tobias: Yá que lo es su brillante, y esplendida gloria; pero no: Me permitireis que os la represente sin tantas sombras en la persona de aquel hombre de fuego, del grande Pablo, que fatigado con la carga de su ministerio no hallaba dentro de sì mas que temores, fuera de sì mas que luchas: (12) *Foris pugnæ, intus timores*: Porque si la guerra destruye con lima sorda los terminos de las Monarchias, la esterilidad de las Princesas devora con indecible celeridad el corazon de los grandes Reynos; por eso España levantaba à un mismo tiempo ambas manos al Cielo, y su necesidad no parece quedaba cubierta, sino recibiendo á ambas manos un

do-

(12) Apost. 2a. ad Ch. C. 7. v. 5.

doble beneficio : La paciencia , pureza , piedad , zelo , valor , y magnanimidad del Ungido de Dios que aora la govierna , exigian se viesen en su tiempo completos los bienes porque Jerusalen suspiraba amargamente , y el lleno de bendiciones que atraìan nuestros votos sobre su cabeza : *Benedicat tibi Dominus ex Sion , & videas bona Jerasalem omnibus diebus vitæ tuæ.* Si España se reconsentra , y gime por la perdida de sus Infantes , y por el miedo de perder la succesion en casa tan piadosa , é ilustre ; *intus timores* ; disipense de una vez estos sustos domesticos ; vea nuestro REY en un dia nacer hijos de sus augustos hijos : *Et videas filios filiorum tuorum.* Si España se aflige porque las guerras la destrozan , agotan sus fuerzas , derraman la sangre de sus hijos , debilitan su comercio : *Fo-*

ris pugnæ: Agreguese à este beneficio el importante de las Paces con la Nacion Britanica, y vea nuestro Rey unas Paces tan gloriosas, quales no han podido conseguir muchos de sus Predecesores, y quales merece el alto, y distinguido nombre de Isrraèl, Pueblo formado de verdaderos adoradores: *pacem super Isrraèl.*

Ay de mí! Dios de mi alma! Amable Padre! Qué à mi costa experimento que un grande gozo embarga la voz, lo mismo que una grande pena! Mi corazon es demasiado sensible para que no se rinda á tan dulces impresiones, si tu no lo sostienes; todo me recomienda la dignidad del asunto de mi discurso; todo me interesa, todo me conmueve; todo me enciende. Tu Magestuosa presencia; la vista de los Santos Altares; el

Ba-

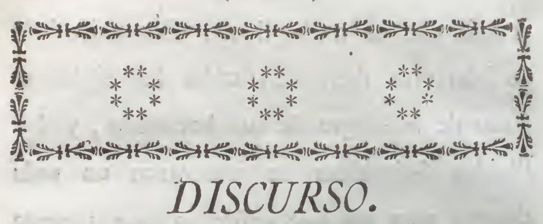
Baculo Pastoral que descuella en el Présby-terio ; el Baston del Magistrado que brilla en sus manos ; el Sagrado humo que nos cerca ; la moderada iluminacion que dà lugar á una respetosa sombra para corona de esta Cathedra ; la asistencia de uno de los mas sabios Cabildos de la España ; de uno de los mas respetables Ayuntamientos de el Reyno ; el inmenso Pueblo que puede pasar por uno de los mas nobles , de los mas ilustrados , de los mas ricos , de los mas piadosos de la Europa : Queda algo que proponer para consternar mi animo ? Pues todo esto me anima porque yo sè , que la Santa Virgen , por cuya mano nos han venido estos beneficios , no puede menos que interesarse en que yo os los anuncie dignamente : Apenas haviamos dexado las candelas en celebri-

dad

dad de su Purificacion Gloriosa, quando se derramó en esta Iglesia un dulce rumor de la Paz deseada: Entre los labios teniamos las Glorias de su Nacimiento, quando se nos dió la noticia del doble, y felìz parto de nuestra PRINCESA: Por eso he sufrido con gusto la molestia de tener en el seno un Sermon concebido, y que siendo los primeros en el afecto, no los hayamos sido en estas demostraciones; por la gloria que aora me resulta de saludarla, despues que yà en este Templo se ha anunciado su CONCEPCION GLORIOSA:

DIOS TE SALVE, &c.

DIS-



DISCURSO.

PRIMERA PARTE.

LAS admirables circunstancias de la extraordinaria fecundidad de nuestra PRINCESA me llaman á la mas profunda reflexion sobre la economìa de tu providencia. (A el que solo hace maravillas venid , y le adoremos.) Las demostraciones del Eterno son tan serias como uniformes: Siempre hace preceder á la alegre cosecha la siembra de las lagrimas; y el grano sino muere entre las entrañas de la tierra , no

penseis que se multiplique : Los enjambres de Martyres fueron en todos los Siglos el fruto de la sangre de sus hermanos, y las floridas Guirnaldas se reservaron en todo tiempo para los que sufrieron una muerte civil en situacion obscura, y voluntaria. La naturaleza, y la gracia conspiran á darnos iguales ideas en esta parte : La Historia Sagrada, y profana descubren igual fondo de verdad en estas maximas. Job, y Tobias no hubieran sido ilustres Personages de fortuna, si antes no se hubiesen manifestado excelentes modelos de paciencia. Para decirlo de una vez : Ninguno puede esperar vestir un trage de luz acompañando algun dia à el Gefe de nuestra alianza, si antes no ha visto reunirse las aguas del Bautismo sobre su cabeza, quedando muerto, y sepultado en

el

el seno de la Sagrada Fuente con el mismo Christo. Confesemoslo abiertamente: El Señor es solo el Grande , y su Reyno solo es el Reyno de todos los Siglos ; porque él solamente puede hacer sobre la tierra unas transfarmaciones tan brillantes , y tan repentinas : (13) Aora castiga , y despues perdona : Con una mano lleva hasta la puerta del Sepulcro à los Imperios , y quando todos temen que su maquina hermosa và á precipitarse en lobregas manciones , con la otra mano , en ayre magestuoso , los retira, y salva.

¿ Para què discurris , hijos de mi alma, que el Señor permite vivais mezclados entre las Gentes que ignoran á Dios , sino para que en estas ocasiones de su gloria , levanteis

(13) Tob. C. 13. v. 2.

teis el grito mas altamente que todos los Pueblos de la Peninsula , y hagais resonar sus maravillas en toda la tierra ? (14) Es verdad que nos castigó por nuestras iniquidades , arrebatandonos sucesivamente de entre las manos dos hermosos , y robustos Infantes , herederos del Trono , dignos de la Iglesia de España , que los alcanzó con sus lagrimas , y suspiros sin pensar que el mundo se harìa despues indigno de conservarlos: (15) *Ipse castigavit nos propter iniquitates nostras*: Pero él mismo ha querido en estos dias de salud usar de su misericordia : (16) *Et ipse salvavit nos propter misericordiam suam.* Dad una mirada sobre lo que acaba de hacer con nosotros : (17) Con nosotros sepultados , poco an-

(14) Tob. loc. cit. v. 4. (15) Tob. C. 13. v. 5.

(16) Tob. loc. cit. (17) Tob. eod. C. v. 6.

antes, en los mas amargos temores: Con nosotros que haviamos colgado yá de los Arboles los Instrumentos Musicos, y nos haviamos puesto à llorar en las margenes de esta Costa: Con nosotros azotados por todas partes de la ira del Cielo; y temerosos de mayores desdichas: (18) Con nosotros que no podiamos apartar de la memoria las orillas del Rio Narcea bañadas con sangre; la Imperial Toledo saqueada cruelmente; Sepulveda oprimida con el peso de los cadaveres; las tierras de Leon, y Astorga sembradas de ruinas: entonces, entonces fué quando se perturbó la necesaria armonia entre el Sacerdocio, y el Imperio; se debilitó la sincera, y summisa correspondencia á la Santa Silla; el Prelado de Burgos fué arro-

(18) Mariana in dir. loc. Hist.

jado de su Iglesia, desterrado el de Toledo; preso el de Palencia, perseguidos generalmente todos los de Castilla: Pero lexos en tan alegre dia de estas tristes memorias, vosotros podeis ignorar que la falta de succesion en todos los Reynos ha sido el origen de las calamidades publicas, y que este es el azote que el Señor levanta, y dexa caer sobre los Pueblos segun le place?

Todo esto lo sabeis, y yo lo inculcaría inutilmente: Mi animo es haceros vér la magnifica pompa de los beneficios del Eternò, que ha querido dàr un publico testimonio de quam grata le es la Casa Reynante; ha querido afianzar su Trono con doble nudo en la Nacion predilecta: Ha queridò de una manera bien singular recompensarnos la perdida de los dos primeros Reyes de es-

ta Familia, á quienes la mansedumbre que los caracterizaba les ganó el nombre de Padres de los Pueblos. Sí España: Yo te lo aseguro; por aquellos dos Padres te han nacido estos dos Hijos: (19) *Pro patribus tuis nati sunt tibi filij*: Destinados à ser los Principes de toda la tierra, y à llevar el nombre de Dios de unas Generaciones à otras; exigen oy nuestras humildes confesiones de gracia, no solamente al Eterno que nos los embia, sì tambien á sus Padres, que siendo Hijos de Santos por su piedad, y su zelo se han hecho dignos de este singular beneficio.

Si gran LUISA: Si amable PRINCESA: Toda España tenia puestos en tí los ojos con aquella adhesion, y exmero (20) que los tiene

(19) Ps. 44. v. 17. (20) Prov. C. 31. v. 14.

ne una Esclava en las manos de su Señora; y nosotros no queriamos baxarlos de lo alto hasta que el Señor hubiese tenido misericordia de su Pueblo: Tu has traido la felicidad á nuestro suelo; tu has enjugado nuestras lagrimas, y nos has colmado de un gozo inexplicable: Ibas entrando en los ultimos dias cercanos à el felíz alumbramiento con aquella fortaleza de animo, y serenidad inalterable, que son preludios de los alegres acontecimientos: Aquellas commociones del corazon que el Pueblo ha tenido siempre á el verte, se redoblavan entonces; siendo yà unos presentimientos, ò semillas de gloria que el Cielo, no en vano, derrama alguna vez en nuestros animos. El ayre magestuoso, y alagueño con que te conducias, (21)

me

---

(21) Ps. 122. v. 2.

me hace acordar de la vista lisonjera que tiene para este Pueblo una Nave mercantil quando se descubre, y viene acercandose à nuestro muelle, oprimida con el peso de sus mercansias, en las que hay tantos interesados como expectadores coronan la Muralla; si el dia es hermoso, y apacible es otro tanto mas alegre, y hermoso este expectaculo, y el muy alto, que no queria faltase circunstancia de esplendor á el beneficio singular de la Real Succesion de tu Casa, ha dispuesto que la misma naturaleza te tribute omenages.

El Mundo nos ha engañado muchas veces en sus decadencias; y como el Señor ha reservado para si solo el secreto de su total exterminio, parece se complace en una ilusion que puede ser ventajosa à nuestras

costumbres. Si el gran Gregorio , ò el inmortal Ferrér hubiesen pulsado su fiebre en estos dias , sin duda havrian graduado los sintomas de muerte proxima por mas infalibles que pudieron ser los de su tiempo. Ardiente , palido , debilitado , tremulo , caduco como nunca , ni lleva consecuencia en sus movimientos , ni se exfuerza à tomar las medicinas, ni aun á presencia de ellas siente el menor alivio. Dislocados sus huesos , el que aqui servia de resguardo , y fortaleza ; allì sirve de fealdad , y tropiezo : Una Isla se hunde en un lugar , y se descubre en otro ; erupciones impetuosas de azufre le rompen el cutiz , y corren abrazando una de las mas hermosas partes de su cuerpo ; mil grietas se le abren á un tiempo por una sequedad larga , y espantosa , y á penas se le concede un pequeño rocio ;

cio ; asi no es mucho le falte el aliento para vestirse de las flores , y frutos que le adornan.

Pero en los dias de nuestro gozo se rejovenese , como lo ha hecho otras veces , y buelve à adquirir su antigua consistencia : Cesan los terremotos , se desvanecen los vapores , padres de los rayos ; se llenan los depositos de las aguas , y se agotan los manantales del fuego ; el trigo , por cuya escaséz morian antes los hombres , es aora alimento de las bestias ; y el desdeñoso Invierno quiere tomar parte de nuestro gozo vistiendose el trage de alegre Primavera : (22) A los que havian yà desembuelto la tierra , formando el Sepulcro para el reciennacido , por el fatal aguero de que pasaria

(22) Tob. C. 8. v. 20.

ria á él desde la cuna siguiendo los pasos de sus hermanos, el rubor los hace correr precipitadamente á llenar el hoyo no sea que la luz del dia los encuentre con los fragmentos de su necia desconfianza entre las manos. (23) Y si alguna criada orgullosa ha tenido aliento para insultar dentro del corazon à su ama, èl mismo latirá en su pecho con golpes amenazadores, y vengarà su insensato engreimiento.

Ni podemos anticipar los momentos que tiene Dios destinados para nuestra dicha, ni es justo que la emulacion quiera obscurecerlos: Nuestros sustos, nuestros temores, nuestros tedios han sido commutados por estas alegrias, por estas satisfacciones, por estos gozos: Se decretó como se havia pedido,

(23) Tob. C. 3. v. 9.

do, Nacion afortunada. (24) *Dominus cœli det tibi gaudium pro tedio quo perpesa est.* Ni temais que algun dia luchen en vuestra ruina estos dos ILUSTRES GEMELOS, que no han nacido en señal de contradicion entre Familias, ó Pueblos opuestos; (25) sino que ha dado à luz una sola raìz de la que nacen las flores, y las varas á un mismo tiempo: y si me es licito (26) usar de la frase de Geronymo en la exposicion de Isaias, os asegurarè que en esta feliz germinacion está hermanado el poder del que reyna, con la hermosura del que florece.

Impensadamente, hermãnos mios, me hallo manejando las Escripturas de que la Iglesia usa para vuestra instruccion esta Do-

I mi-

(24) Tob. C. 7. v. 20. (25) Is. C. 11. v. 1.

(26) Hyer, lib. 4. sup. cap. 11. Is.

minica, y de que no quiero desfraudaros porque parece se formaron à el objeto de este Discurso: (27) El Apostol en su hermosa Carta à los Romanos, se propuso usar de los Psalmos, y de los Profetas para excitar la alegria en el Pueblo, commoverlo à una magnifica accion de gracias, y llenarlo de la Paz, de la Esperanza, y del Gozo. (28) El Precursor, destinado à descubrir como con la mano la ereccion de la Iglesia sobre las ruínas de la Sinagoga, embia Mensageros à Jesu Christo, que oígan de su boca los testimonios de su infalible mision, y se vayan disponiendo á vér la hermosa Metamorfosis de una Madre llorosa, porquè la muerte de sus hijos la ha hecho esteril, convertida en una alegre Madre de muchos hijos enmedio

de

(27) Apost. ad Rom. C. 15. (28) Math. C. 11.

de su casa : (29) *qui habitare facit sterilem in domo matrem filiorum lætantem.*

Sino os hubiese dicho que los bienes dados á Jerusalem por este beneficio son actuales, y palpables en los dias de nuestro Rey; (30) *in omnibus diebus vitæ suæ*, podría formar aora alegres pronosticos de los Reciennacidos, y entreteneros con alagueñas esperanzas; pero yo no sé deciros otra cosa mas, (31) que si el espiritu del Señor, el espiritu de sabiduría, y de entendimiento; el espiritu de consejo, y de fortaleza; el espiritu de ciencia, y de piedad, y el espiritu de temor de Dios que ha llenado el corazon de sus Padres, y Abuelos, descansa en ellos algun dia, serán unos Principes felices por

las

(29) Ps. 112. v. 9. (30) Ps. 117. v. 5.

(31) Is. C. 11. v. 2. & 3.

las alabanzas de la Iglesia, y el amor de los Pueblos: Por què no se deben llamar felices, (32) dice el Padre S. Agustin, aquellos Principes Christianos que viven largo tiempo, que desfrutan las dulzuras de la Paz, que dejan Succesores de su Corona, que triunfan de los Enemigos del Estado, y previenen, ó reprimen las reboluciones de los Subditos? Estos beneficios, sigue el mismo Padre, se han concedido à los Principes Idolatras que adoraban á los Demonios, y que no creian en el Reyno futuro. Principes felices son aquellos, que gobiernan en equidad, y en justicia; que se acuerdan son hombres; que no se engrien enmedio de las alabanzas, y los respetos; que hacen servir la Autoridad Real à la gloria de Dios; que la em-

(32) D. Aug. lib. 5. de Cir. De. C. 24.

emplean para aumentar el culto que le es debido ; que temen al Señor ; que le aman, y le honran ; que son tardos en castigar , y prontos en perdonar ; que no emplean la severidad para satisfacer la venganza , sino para utilidad de su Pueblo ; que son indulgentes , no por autorizar el delito con la impugnidad , sino por dar lugar á la enmienda del malhechor ; que estiman en mas reynar sobre sus pasiones , que sobre todo el Universo ; que en la practica de sus deberes, no buscan tanto la gloria humana , y pasagera como la eterna felicidad ; y ofrecen à Dios todos los dias por sus pecados un sacrificio de humildad , de oracion , y de misericordia : Esto sì que hace felices à los Principes : Esto es lo que yo puedo aseguraros de vuestros Infantes si siguen las sen-

das de sus mayores: Este es el objeto de nuestras gracias, y de nuestros votos; este es el motivo principal que nos ha juntado oy en el Templo; porque las felicidades temporales son la añadidura de nuestros premios; son el agregado de nuestros beneficios; son la materia de la

SEGUNDA PARTE.

EL ANGEL DEL SEñOR NO se embaraza con una sola suplica, como uno de los primeros asistentes á el Trono del Eterno presenta á un mismo tiempo los suspiros de una ilustre Matrona por la succesion deseada, y los votos de un respetable Padre de Familias por la Paz, y felicidad

de

de su Casa : La Autoridad del mismo Dios, como que se interesa en no conceder un beneficio sin el otro ; porque jamàs ha querido se mezcle el dulce eco de su misericordia con el estrepitoso ruído que hacen , alguna vez sobre la tierra los hijos de los hombres ; y asi antes de hablar impone silencio al Universo : A su voz se le caen las armas de las manos á los Generales ; empiezan yâ á mirar los Ministros como clausulas ventajosas , ó indispensables , las mismas que antes no podian sufrir ni aun por insinuaciones : Los grandes Reyes doblan la cervíz , y se someten á una mano oculta , no menos insuperable que invisible , baxo la qual todo se allana , todo se vence , todo se proporciona , todo se concluye : Desde aqui la humanidad empieza à recobrar sus sagrados dere-

chos :

chos : La tierra se evaqua del enorme peso que la oprime : La muerte huye , ò dexando cobarde la presa , ó aprovechando los momentos para probar la buena : Las Maquinas desoladoras se apartan de la vista de los mortales ; y la hermosa Paz restituye toda aquella alegría que nos havia robado la cruél Guerra , hasta el punto de alegrarnos yà , por los dias de nuestra humillacion , y por los años de nuestras calamidades : (33) *Lætatis sumus pro diebus quibus nos humiliasti annis quibus vidimus mala.*

Pero si no es justo que yo defraude el tiempo hablandoos de los beneficios de la Paz, como un bien general de toda la Nacion , entremos desde luego en las ventajas que trae à nuestro Pueblo : ¿ Deberé acaso para esto re-

(33) Ps. 89. v. 15.

recordaros vuestra lealtad en las pàsadas urgencias? Vuestra constancia en las molestias; vuestra inexplicable alegria en los felices sucesos; vuestra imponderable tristéza en los adversos lances? Vuestra vizarrìa? Vuestro patriotismo? Vuestro zelo? No, no, en esto no haveis hecho mas que imitar â vuestros mayores, y satisfacer á vuestros esenciales deberes; ni la Paz en Cadiz necesita carearse con las calamidades de la Guerra, para dàr de sí los argumentos mas poderosos de nuestras felicidades: Porque si la Paz reanima el Comercio ¿ quién podrà disfrutarlo mas qué vosotros? Si la Paz fomenta la industria ¿ quién podrá usar de ella mas que vosotros? Si la Paz mueve las mános de los Artesanos ¿ quién podrà aprovecharse mejor de sus sudores? Si la Paz abre nuevas

sendas en los mares ¿ quién podrà frecuentarlas mas ventajosamente ? Si dexa libre el seno Mexicano ¿ quién sacará de éste mas utilidades ? Si tremola en Mahon la Bandera Española ¿ quién harà mejor uso del dominio del Mediterraneo ? Si entre Vellere, y Riohondo se fixan los terminos, se demuelen las fortificaciones, se evita el contravando ¿ quién tendrá en esto mas ventajas ? Si se forman canales en lo interior del Reyno, si se abren caminos, si se construyen Diques, y se aumenta la Marina, si se proporciona por todos los medios la conducion de los frutos para un comercio activo, y respetable ¿ quièn si no tu hermosa garganta de la Europa logra la mayor parte de estas felicidades ? Si se comisionan hombres de talento, y experiencia que formen tratados pa-

ra la resiprocidad , y correspondencia mutua; parecerá que trabajan principalmente en tu propria causa : Si otros despejados de preocupaciones antiguas quieren restablecer una paz general , (34) por la que habiten juntos el Lobo con el Cordero , el Tigre con el Cabrito , el Leon con la Oveja , el Lobo Marino con el Oso ; no por esto el Buey pacifico se vestirá de la fiereza del Leon , sino por el contrario , este se acostumbrará á la mansedumbre del otro : (35) *Leó quasi Bos, comedet paleas.*

Ved aqui otra fuente inagotable de vuestras riquezas , y prospera fortuna. Estaba reservado à el Monarca reinante el gran secreto de resucitar el Comercio de todas las Naciones sin debilitar la Religion de sus Padres :

Las

(34) Is. C. 11. v. 6. & 7. (35) Is. loc. cit.

Las luces de su Gavinete, la ciencia de su Govierno son como un mar, que saliendo de su seno inunda toda la tierra: Su Sepulcro serà algun dia glorioso, (36) porque en su tiempo la delicada complexion de los Infantes, que se alimentan al pecho de sus Madres, no padecerà detrimento à la puerta de la habitacion del Aspid, y los Muchachos balbucientes meterán la mano en la Caberna que habita el Basilisco sin recibir daño. España como un Monte Santo que ha echado en la Religion profundos cimientos, puede admitir à su Comercio à todas las Gentes, sin miedo de que le causen la muerte, ni aun el menor daño: (37) *Non nocebunt & non occident in universo Monte Sancto meo.*

Estas son las luces que trae la Paz, y

que

(36) Is. C. 11. v. 8. (37) Is. C. cit. v. 9.

que ningun otro Pueblo puede aprovecharse de ellas tanto como la noble Cadiz, la ilustre Cadiz, la hermosa y floreciente Cadiz; Cadiz, asombro del Mundo casi mil años antes que naciese el Imperio Romano: Cadiz, delicias de las Gentes en tiempo de los Griegos, y de los Cartaginenses: Cadiz, casi arruínada por el mismo peso de su grandeza en los dias de los Godos, y de los Arabes; Cadiz, siempre la ultima en dexarse embolver en las sombras de la ignorancia, siempre la primera en sacudir el yugo de la Barbarie; Cadiz, objeto de las delicias de un Monarca, sabio asunto de las reflecciones de unos Ministros agiles, y penetrantes: Cadiz, cuya primera Silla no se fia á otro Prelado menos digno que el que la ocupa, haciendo florecer á la sombra de su Baculo à un tiem-

po mismo las virtudes, y la industria; la Religion, y el Comercio; la piedad christiana, y el honesto trabajo; dexando á los Siglos venideros el Problema, si se le ha de llamar el incansable Restaurador de la Disciplina, ó el ilustre Protector de las Nobles Artes: Cadiz, que quando se trata de dàr su Govierno no se fia à otro General menos distinguido, y experto que à el mismo Gefe de toda esta Provincia, à el Inspector de uno de los ramos mas considerables de nuestras fuerzas, teniendo asi en sus manos, por una feliz convinacion para nosotros, las Llaves, el Baston, la Espada; por lo que la posteridad bacilarà confusa sin saber discernir su proprio caracter, al ver que sus talentos se desembuelven al paso que sus encargos se multiplican: Cadiz, llena de valor, de hom-

bres de poder , de ciencia , de sana intencion, de recto modo de pensar , de docilidad incomparable: Si despues de estas proporciones , Cadiz no dá desde luego el exemplo á toda la Nacion para el fomento de los muchos ramos que están pendientes , y miran á su ultima felicidad ; antes por el contrario se entrega à la insensatéz , à la torpeza , á el aturdimiento ¿ qué juicio formaràn los Siglos venideros de nosotros ?

Yo no lo temo , y dexo á los Ministros del Evangelio , á quienes se halla fiado la instruccion de Pueblos menos cultos , que griten , que clamen , que persuadan , que se afanen incesantemente en este negocio que le es tan proprio : Felíz yo mil veces por haverme tocado en suerte una Grey tan ilustre , que nada otra cosa me quiere dexar ha-

cer ,

cer, sino publicar, aplaudir, celebrar sus determinaciones, y congratularme con ellas! Qué no tubiese yo tiempo para desembolvér aquí todos vuestros proyectos, todas vuestras ideas, todas vuestras maximas! Qué honor harian á la Religion, al Rey, y à vosotros mismos! Pero no puedo pasar en silencio el que ciertamente merece toda nuestra atencion, toda la preferencia; la Guerra lo havia suspendido, la Paz lo ha puesto en movimiento: Y què me engaño yo acaso? Podré sin vacilar pronunciarlo? Sois ya mi gozo, y mi corona: Se vá à restablecer yà (38) la Ley del Pentateuco? Vàn à tener uso las (39) Leyes del Reyno en esta parte? Se và á secar la fuente de las tercerìas, de los latro-

(38) Deut. C. 15. v. 4. (39) Aut. acord. C. 2. T. 12. Lib. 1. & C. 12. T. 6. lib. 3. & Aut. 8. acord.

trocinios, de los homicidios? Se vá á deshacer el rancho, y liga de los comercios incestuosos, y sodomiticos? Se và á quitar el borron de nuestro Pueblo, y el testimonio de la dureza de los hombres? Se ván á limpiar los Atrios de los Templos de las blasfemias, y de las inmundicias? Se và à disipar yá una piedad cruél, un falso zelo? En una palabra, no habrà yà Mendigos entre nosotros? Dexadmelo repetir para mi consuelo: Vosotros sì que sois mi gozo, y mi corona.

Iglesia de Cadiz, aí tienes tus hijos, la Paz te los entrega, han estado expuestos á mil riesgos, han sufrido indesibles trabajos, los despojos de sus Victorias han hecho caer de los ojos del Pueblo las escamas que le impedian ver una luz clara, y penetrante:

Alegrate, alegrate yá con su presēncia: La Succesion, y la Paz te se entran por las Puertas: Enjuga tus lagrimas, que has estado todo este tiempo amorosamente importuna: Yo te disculpo, porque como tu situacion te proporciona el ser Madre de todos estos Heroes de valor, de todos estos Gefes de las armas: De unos, porque los engendrastes en la Sagrada Fuente; de otros, porque los formastes en las maximas de un exfuerzo Christiano; de otros, porque les inspiraste una moderacion justa; de otros, porque recibiste de sus manos las ofrendas, y los votos; de casi todos generalmente, porque los veias al pié de tus Altares, los recibias entre tus brazos, y su respetosa amabilidad les ganaba el nombre de hijos; por esto, aunque todas las Iglesias de Espa-

ña han tomado mucha parte en los sucesos de la Guerra, tu has estado inconsolable gimiendo todos los dias, y mezclando las Preces, y las lagrimas con las mas plausibles Solemnidades: Apenas se alistaba una Expedicion, ó se daba á la vela una Esquadra, quando empezabas á decir: Llorando (40) me han quitado el baculo de mi vejéz! A mi amado hijo! Nunca se hubiera presentado tal ocasion de desavenencias! La presencia de mis Soldados con la mayor pobreza me era preferible á todas las riquezas que ellos pueden traerme! Te parecìa que no havia de llegar este momento en que los vieses ricos, y brillantes descansar en tu ceno? Si los vientos contrarios, ó algun otro accidente retardaba el regreso de las Embarca-

cio-

(40) Tob, C. 5. v. 23. 24. & 25.

ciones ; (41) todos los dias querias descubrir, y examinar desde las eminencias los caminos de los mares, y entonabas de nuevo tus lamentos: Ay, ay de mi, hijo mio! Todas nuestras fuerzas estaban en ti reunidas; no debiamos haverlo aventurado todo, exponiendote á una dificil, y larga peregrinacion; qué habrà sido de tì, alegria de nuestros ojos, consuelo de nuestra vida, esperanza de nuestra posteridad? Te se dixo entonces, y yá lo experimentas, (42) que el Angel del Señor lo ha llevado, y lo ha buelto sano; lo ha hecho vencer á su Enemigo; lo hà colmado de riquezas, y ha proporcionado la deseada succesion porque suspirabamos. De una vez se acabaron tus sustos, y tus guerras; tus bie-

nes

(41) Tob. C. 10. v. 4. & 5.

(42) Tob. C. 5. v. 26. & Cap. 10. v. 6.

nes son completos, y tu REY por una particular bendicion del Cielo los ha visto dentro de sus dias; porque ha visto nacerle hijos de sus hijos, y la Paz sobre Isrraél su Santo Reyno: *Benedicat tibi Dominus ex Sion, & videas bona Jerusalem omnibus diebus vitæ tuæ; & videas filios filiorum tuorum, pacem super Isrrael;*

Sí Jerusalem, alegrate en buen hora; (43) Sì escogidos de Dios formad dias de regocijo: Sí hijos de mi alma, bendecid al Señor de todos los Siglos: Sí Ciudad Santa, brillarás con una luz de grande explendor, y todos los habitantes de la tierra vendràn à adorar à tu Dios, y á rendir omenage à tu poder. Malditos sean los que te despreciaren, y condenados los que te blasfemaren; benditos los que te edifican, y bienaventu-

(43) Tob. C. 13. aver. 10. usq. ad 18. incl.

rados los que te aman , y se alegran sobre tu Paz : Dexate transportar de gozo en el dia de tu gloria , y tu alegria derramese sobre toda la tierra : Esa alegria imponderable , que ocupa el corazon de nuestros Prelados , y de nuestros Jueces , para que nos presidan , y goviernen en dulzura : Esa alegria , que mueve los labios de los Sacerdotes , para que enseñen á pedir al Pueblo por la larga vida de nuestro Rey , por la felicidad de los Augustos Principes , por la conservacion de los Señores Infantes , por la prosperidad de toda la Real Familia : Esa alegria , que inspira las mas complacientes expresiones à los Padres de la Patria , para mantener el reposo publico : Esa alegria, que hace dociles , y moderados á todos los Vecinos , formando de un inmenso Pueblo

como una tropa de alegres niños: Esa alegria, que se entra hasta los ultimos rincones del Claustro, y derrama un ayre apacible en el rostro de los mas abstraidos Monges: Esa alegria, que no teme à la obscuridad de las Carceles, penetra à los lobregos calabozos, y quando la causa publica no le dexa romper las cadenas, las afloxa de suerte que pueden hacer con ellas los Reos un alegre sonido: Esa alegria, que se entra por las casas de las Huerfanas, y hace Patricias fecundas, y laboriosas á las que serian tal vez el escollo de la Juventud, y corrupcion de las costumbres: Esa alegria, que convierte las Espadas en Rexas de Arado, y las Lanzas en Hozes para que ocupen las manos de unos Labradores pobres, à quienes el ocio havia desecado, reduciendoles la mi-

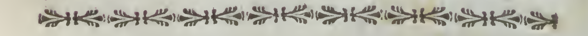
seria á una mortal tristeza : Esa alegria , que prefiere en el animo de los Artesanos á los de su Gremio para las Limosnas : Esa alegria , que preside todas nuestras Asambleas , que dà un singular realze á nuestros regocijos , y nos hace creer por una ilusion agradable , (44) que las Puertas de nuestra Ciudad son fabricadas de Esmeraldas , y de Zafiros ; que son Piedras preciosas las que forman el recinto de nuestros Muros ; y que el Pavimento de las Plazas publicas es de una Piedra tan blanca que deslumbra nuestra vista : Esa alegria , que distribuye à lo largo de nuestras calles , musicas que canten en el tono de la alegria misma : (45) *Et per vicos alleluja cantavitur*. Bendito sea el Señor que asi te ha colmado de gloria ; yo yà

no

(44) Tob. C. 13. v. 21. & 22. (45) Tob. loc. cit.

no quiero otra cosa , sino que su reynado esté sobre Ti por los Siglos de los Siglos : ASI SEA. (46) *Benedictus Dominus , qui exaltavit eam , & sit regnum ejus in sæcula sæculorum super eam.*

AMEN.



O. S. C. S. R. E.



(46) Tob. C. cit. v. 23. & ultimo.